

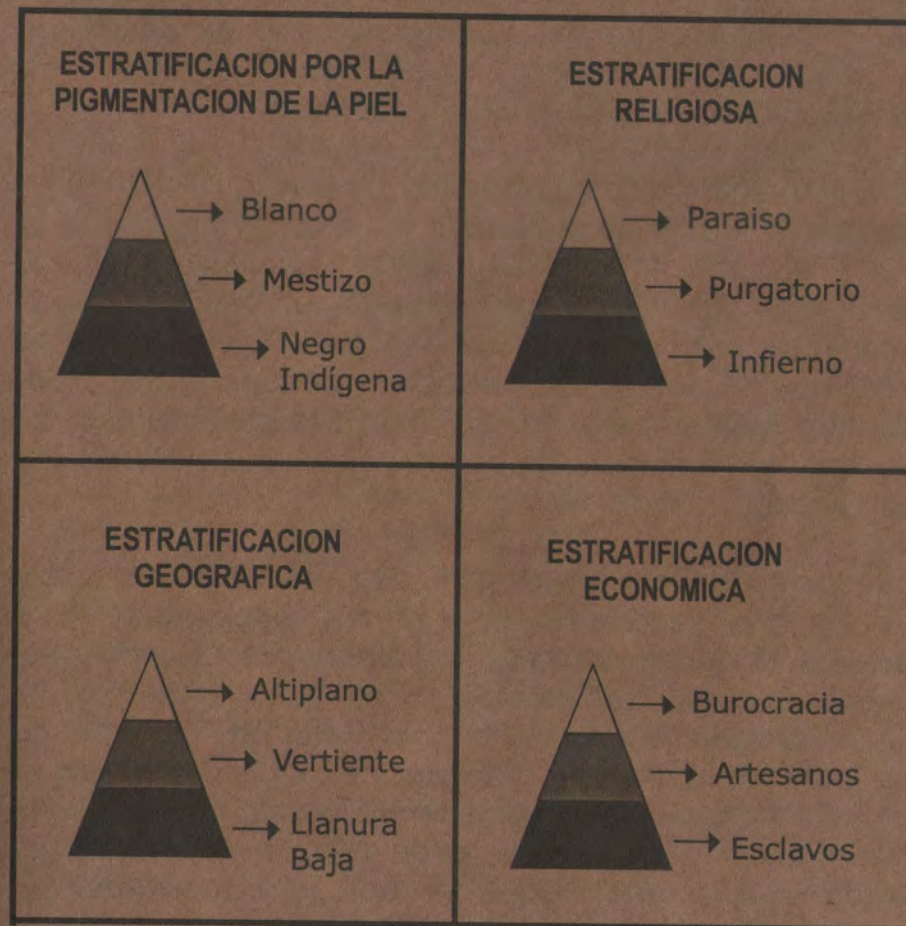
4

MESTIZAJE EN QUIBDO

Las diferencias de los pueblos que habitamos en Colombia han sido a lo largo de la historia pensadas, discutidas y presentadas de manera ambigua y mayoritariamente descalificadoras. Es una tensión no resuelta que desde lo religioso invita a "lavar" alma y cuerpo como fórmula única de lograr la salvación, o lo que es lo mismo subir al cielo para no descender al infierno; desde lo científico condiciona las características físicas e intelectuales de las personas con el entorno natural, ligando el frío con la inteligencia y el calor con la ignorancia; o desde lo político que construye la nación invisibilizando a los pueblos y generalizando una única identidad.

Esta tensión es finalmente que el sistema argumenta para justificar la desigualdad de las diferencias; todos refuerzan el mismo principio de estratificación. Esta configuración del pensamiento vincula automáticamente

lo blanco, el paraíso, los altiplanos y el comercio con lo bueno y por lo tanto con la cúspide social, relegando e identificando como igual y negativo y en la base de la sociedad a lo negro, el infierno, las llanuras bajas y la esclavitud.



LAS SUMAS Y RESTAS DE LAS DIFERENCIAS EN QUIBDO

En los últimos años Quibdó ha venido sufriendo una transformación social y cultural que tiene diversidad de causas, pero que nosotros queremos particularmente abordar desde un tópico bastante complejo y de múltiples interpretaciones como es el del mestizaje.

Para éste análisis nos apartamos del concepto clásico de castas construido en el periodo de la colonia española y que designaba de manera precisa al mestizo como el resultado del cruce entre el "blanco" y el "indígena", tal y como lo expresa el gráfico que aquí presentamos sobre la misgenación.. Nosotros en cambio, y en coherencia con la realidad contemporánea de globalización, vemos el mestizo y el mestizaje en su sentido general de combinaciones múltiples.

Este punto de partida nos aboca a hacer frente a las encontradas reacciones que en general la palabra mestizo provoca. Porque de entrada para algunos el referente que se evoca con tal concepto no es otro que el de personas cuyos progenitores tienen una relación claramente marcada por la diferencia, donde uno es superior y el otro inferior. Además, la persona definida como mestiza lleva en sí la carga de no pertenecer de manera específica a un grupo poblacional que le otorgue identidad y consecuentemente es objeto de desconfianza.

Sin ignorar muchas otras razones y motivos que explican el origen del mestizaje, inevitablemente no podemos

dejar de considerar al menos para el caso de nuestros países latinoamericanos, el hecho fundante del mestizaje como negativo, y así recordamos que ha sido la conquista y la esclavización el nefasto pasado que nos relaciona a pueblos y culturas diversas.

En este sentido, sin prescindir del sentido crítico y negándonos a dar razones que justifiquen los diferentes

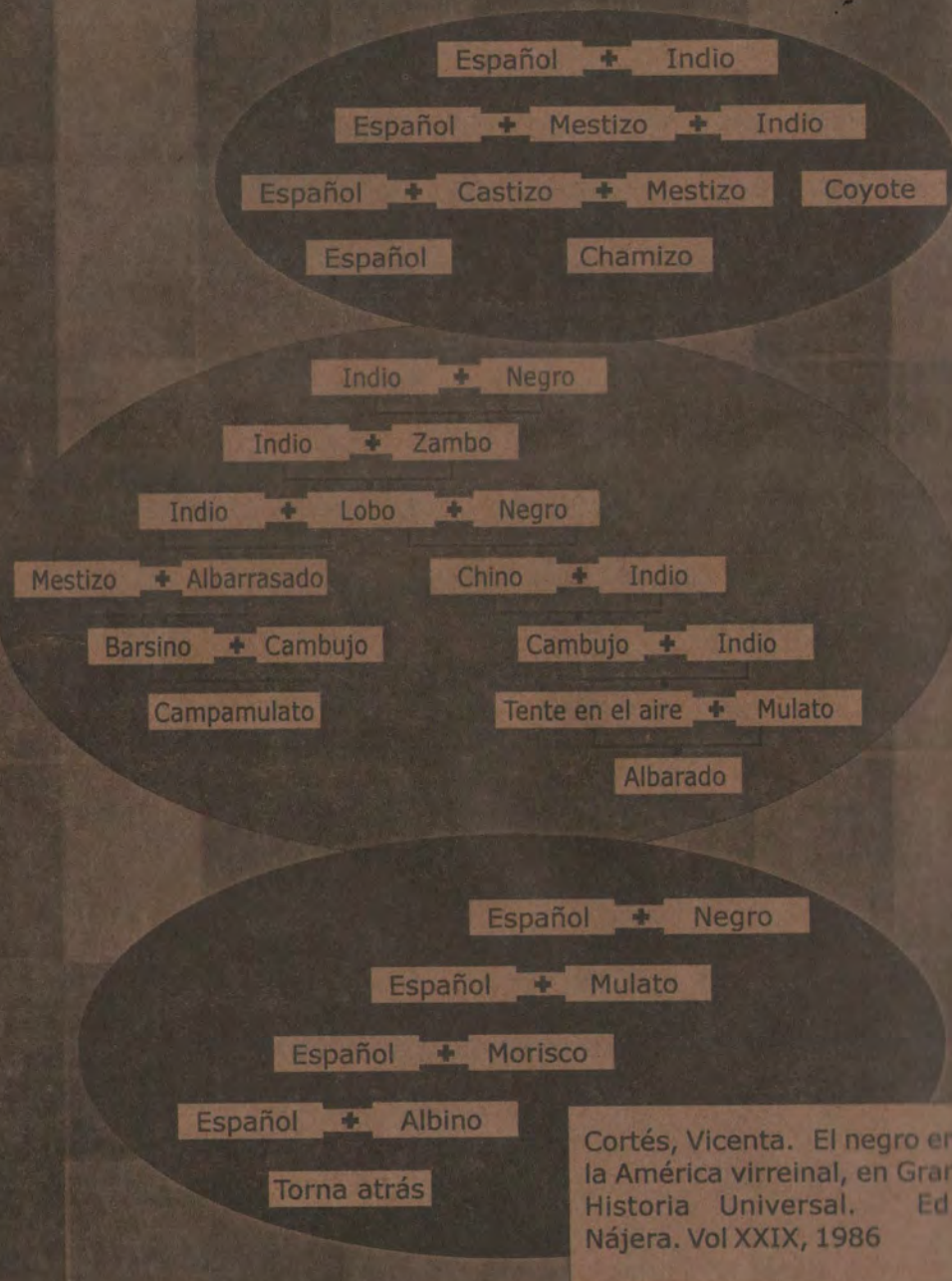
encuentros (léase imposiciones y conquistas) que a lo largo de la historia se han dado entre todos los pueblos, no cabe la menor duda que el mestizaje ha permitido en el campo cultural el surgimiento de nuevas creaciones ciertamente extraordinarias. Ya los antropólogos han hablado a causa del mestizaje, entre otras razones, del carácter dinámico de las culturas. Cuestión para pensar que sin perder las identidades, el mestizaje es inevitablemente, y más aún en tiempos de globalización, el destino de la especie humana.

Siguiendo a la antropología moderna e incluso a organizaciones de reconocida autoridad como la UNESCO, que toman distancia y asumen un rechazo categórico del término "raza", nos planteamos sin embargo aquí el análisis de una visión popular que diferencia a grupos poblacionales por sus prácticas cotidianas, el entorno social, su historia y su cosmovisión.



MISGENACION

Las Castas



Tema difícil de tratar por no existir para nuestra realidad en sentido absoluto una "pureza" cultural de ninguno de los grupos étnicos que hoy conviven en Quibdó, y en general porque han sido ya muchos los puntos de contacto entre los que a sí mismos se reconocen como "negros" y "paisas".

Además, porque a cada uno de los individuos de estos dos grupos poblacionales se nos ha introyectado querámoslo o no, cantidad de imaginarios para fortalecer el racismo. "Y así van, en un cuerpo a cuerpo con su negrura o su blancura, en pleno drama narcisista, encerrado cada uno en su particularidad, de vez en cuando, también es verdad, con algunos destellos de lucidez, amenazados a pesar de todo en su misma fuente".⁴

Si bien es cierto que no es nuevo el hecho que se encuentre una pareja constituida por "negro(a)-paisa" en la ciudad, si es notorio a primera vista cómo durante los últimos cinco años ha ido creciendo el número de este tipo de parejas que se han venido formando en Quibdó.

La pregunta del por qué este hecho del mestizaje, nos ha llevado a profundizar varias hipótesis, que de manera individual ofrecen sentido a la causa del mismo, pero que nos dejan nuevas puertas abiertas para la investigación más profunda.

La búsqueda por el sostenimiento de una pureza racial llevó en la época colonial a elaborar una minuciosa clasificación, que a la vez servía de diferenciación, de los orígenes de cada persona, señalándole de ésta manera y ya desde el mismo nacimiento, su posición en el conjunto de la sociedad.

4. Fanon, Frantz. ¡Escucha, blanco! Editorial Nova Terra. Barcelona, 1970.

QUIBDO: UNA PARTE DE SU HISTORIA DE RACISMO



Manuel Saturio Valencia quizá sea el icono de lo que la lucha racial ha representado en el Chocó y de manera específica en su capital Quibdó. El 6 de mayo de 1907 se promulgaba la sentencia contra el último fusilado

en Colombia, hecho éste que signaba en esta ciudad la lucha entre una pequeña población "blanca" que detentaba el poder económico, político e ideológico y una mayoría "negra" excluida y sojuzgada. Territorialmente era la lucha entre la "carrera primera" y el resto de la ciudad, o lo que es lo mismo, un pueblo de negros dominado por blancos.

Este panorama ha tenido sus movimientos de acuerdo a los tiempos en que los foráneos han llegado o se han ido del Chocó, con sus industrias y comercios, y la población nativa ha ido ascendiendo hasta tener el control de los diferentes órganos de poder regional. Procesos todos lentos, que han significado décadas de vida cargada de desconfianza, con razones, entre unos y otros.

En términos generales, los investigadores ubican al menos tres los momentos históricos con grupos poblacionales distintos y con actitudes distintas, en los que se ha dado esta relación negro(a)-paisa. **Nosotros queremos señalar otro cuarto momento, que tiene una importancia mayor por el proceso de mestizaje que ha generado.**

El primer proceso significativamente importante se da hasta 1851, identificado por la relación esclavizador esclavizado. Ante la emancipación de los esclavos y la consecuente caída en la producción aurífera, la población blanca procedente de departamentos como el Valle y el Cauca deciden abandonar la región. El segundo proceso de sobresaltada incidencia se da a partir de 1915, cuando el Chocó y particularmente su capital Quibdó, junto a algunas familias blancas que ejercían el control económico y político, viven la llegada de inmigrantes sirio-libaneses. La presión del pueblo negro logró hacia 1939 cambios significativos que abrieron puertas en la

educación, la política y también la economía. La historia de la región cuenta finalmente la pérdida de preeminencia de estos grupos y su paulatino abandono del departamento



siendo el incendio de 1966 en Quibdó quizá el detonante final de este éxodo. Posteriormente, en la década de los setenta se da una nueva inmigración de antioqueños o los también llamados "paisas". Por su cohesión social, estos han logrado ejercer un dominio casi total del comercio tanto de la capital como de todo el departamento.



Pero como decimos, acudimos hoy a un cuarto momento de ingreso de población "paisa" con una característica distinta. Bien por la reivindicación y lucha propia de las comunidades afrodescendientes de una parte y bien por la condición de huída en que han llegado estos nuevos pobladores, las relaciones que se construyen parten en esos barrios populares de la

ciudad de condiciones de mayor igualdad. Por eso, hoy Quibdó está dando un paso para ir más allá de la multiculturalidad (que está referida a la existencia de varias culturas en un espacio geopolítico que las enmarca), para llegar a la interculturalidad. Entendida esta última como la dinámica que rompe el cerco del etnocentrismo, las vallas del prejuicio, y que inicia las

interrelaciones y los intercambios, creando las interdependencias entre los grupos de un mosaico multicultural.

LAS VARIAS HIPOTESIS **DEL MESTIZAJE** **ACTUAL EN QUIBDO**

a. El blanqueamiento

Aunque en general varios autores han hablado de la teoría del blanqueamiento, nosotros queremos describirla en su doble sentido: el blanqueamiento que viene de afuera y el blanqueamiento que se quiere desde adentro.

En primer lugar, cuando nos referimos al blanqueamiento que viene de fuera, lo entendemos como aquella concepción elaborada y ejecutada por los grupos de poder nacionales que ven lo "no blanco", llámese indio o negro, como signo de salvajismo, atraso y subdesarrollo. Este modelo que tiene como único referente la sociedad cristiano occidental, busca todos los mecanismos posibles para "blanquear" a aquellos que no cumplen con una pigmentación previamente determinada.

Este proceso de blanqueamiento, que se mueve especialmente en el campo ideológico, es expresión de toda aquella política que propende por una integración nacional donde se da la homogeneidad de todos sus miembros, aunque no se supere la desigualdad entre los